

“El diario
que quieres”

LA TERCERA

Conéctese hoy a
www.latercera.cl

VIERNES 21 DE OCTUBRE DE 2005

SUSCRIBASE A LA TERCERA Y OBTENGA IMPORTANTES BENEFICIOS: 600 8 372 372

FUNDADO EL 7 DE JULIO DE 1950, AÑO 56 NUMERO 20.225

El comandante en jefe del Ejército habla de los cuestionamientos al subjefe de la Misión de Paz en Haití

Cheyre defiende a general Aldunate y explica cómo se chequean nexos con DDHH

► El jefe castrense afirma que en la polémica no se ha ido al fondo del asunto: “Si participó en actos ilícitos o no”, y dice que “sería tremendamente injusto sacar a todos los buenos oficiales que estuvieron en la CNI”.

“Es injusto, poco serio e inhumano que por una declaración de media línea no sólo se ponga en riesgo una tarea internacional, sino también el honor de una persona”, señala Cheyre, refiriéndose al testimonio extrajudicial de un ex miembro de la Dina que en 1993 afirmó que el general

Eduardo Aldunate integró la Brigada Mulchén de ese organismo. En tanto, el ministro de Defensa, Jaime Ravinet, rechazó las críticas del PS respecto de Aldunate y aseguró que éste ascendió al alto mando del Ejército el año 2003, cuando Michelle Bachelet era la titular de la cartera.

POLITICA ■ PAGINA 8

DEBATE PRESIDENCIAL



Gobierno y
Piñera critican
a Lavín por
tono agresivo

Hirsch busca voto PC
y derecha lo ve como
factor de segunda vuelta

Comandante en jefe Juan Emilio Cheyre habla de los cuestionamientos al general Eduardo Aldunate:

“Sería una injusticia tremenda sacar a todos los buenos oficiales que estuvieron en la CNI”

RODRIGO FREY

A inicios de la semana pasada, cuando comenzaron los cuestionamientos al general Eduardo Aldunate, el comandante en jefe del Ejército, Juan Emilio Cheyre, salió rápidamente en su defensa. Para demostrar que era falsa la versión del ex suboficial Carlos Labarca, quien declaró en 1993 que Aldunate había integrado la Brigada Mulchén de la Dina, el jefe castrense reveló la existencia de un pacto de honor con los oficiales que ascienden, en el que les preguntan si han tenido vinculación directa o indirecta con algún caso de derechos humanos.

La garantía del comandante en jefe, sin embargo, no logró contener las críticas de Carmen Soria, hija del diplomático español Carmelo Soria, asesinado en

“Es injusto, poco serio e inhumano que por esa declaración de media línea no sólo se ponga en riesgo una tarea internacional, sino también el honor de una persona”.

1976, hecho por el que se responsabiliza a la Brigada Mulchén. En esta entrevista, Cheyre cuenta cómo es el largo proceso para establecer que ningún oficial que asciende a general haya participado en actos ilícitos.

¿Cuál es el criterio en materia de DD.HH. para definir los ascensos a general?

El tema del general Aldunate va más allá de su situación personal. Para cualquier militar una hoja de vida intachable no depende de dónde ha estado o cuáles han sido sus destinaciones. Lo aceptable o inaceptable es la conducta donde quiera que uno se encuentre. En ese sentido, durante los últimos años hemos revisado acuciosamente, junto a las autoridades de

► El jefe del Ejército cree que en esta polémica no se ha ido al fondo de las cosas: “Si participó en actos ilícitos o no”. Cheyre explica en detalle el largo proceso técnico para verificar los antecedentes en materia de DD.HH. de los oficiales, en el que participa el Ministerio de Defensa.

Defensa, las conductas de nuestros oficiales, para que cualquier hecho que vincule a alguien en algún tema de derechos humanos o cualquier otro hecho que atente contra el honor del militar constituya un motivo suficiente para terminar la carrera y no ocupar cargos de importancia.

¿Haber sido funcionario de la CNI pasa esa prueba?

Usted puede tener una hoja de vida intachable habiendo estado cuatro meses en la CNI, y tener una hoja de vida súper cuestionada habiendo estado en el obispado castrense o en la comandancia en jefe. Nosotros les hemos puesto lupa a las conductas de la gen-

te. Antes de que asciendan esto se revisa por meses: con computadores, con hojas de vida. Y, luego, por un mes, toda esa información se comparte y se cruza con las autoridades de Defensa, con información de las policías, con las veces que han debido concurrir a declarar a los tribunales, con antecedentes de los organismos DD.HH. Por eso lo que me preocupa no es tanto la situación del general Aldunate, sino la sobresimplificación del tema.

¿No es suficiente que un general haya sido parte de la CNI para cuestionarlo?

Es que no van al fondo de las cosas: si participó en actos ilícitos o no. De otro modo, sería bien simple: ascendamos a toda la gen-

te que no ha estado en ninguna parte, o al revés, saquemos a todos los buenos oficiales que sí estuvieron en la CNI. Eso me parecería una injusticia tremenda.

¿Complica las cosas el que Aldunate tenga un cargo relevante en la misión en Haití?

Me llama la atención que esta acusación, con todo el efecto internacional que tiene y el daño que produce, se haga basándose en una mención de media línea, en una declaración extrajudicial de 11 páginas, hecha en 1993 por un ex miembro de la Dina. Me parece que es injusto, poco serio e inhumano que por esa media línea no sólo se ponga en riesgo una tarea internacional, sino también el honor de una persona. Actuar así es no respetar los derechos humanos de esa persona y su familia.

¿Usted cree que hay alguna intencionalidad detrás de esta acusación?

No lo sé. Pero sí sé que un aspecto vital en mi tarea como comandante en jefe es mantener las confianzas, el prestigio y la honra de las personas, y al mismo tiempo salir de la lógica amigos-enemigos. Hoy (ayer), en la Escuela Militar se efectuó un recital de poesía, en el que declamó Raúl Zurita. Esa es una muestra de que el Ejército salió de esa lógica, como ya lo hizo la gran mayoría de los chilenos. Pero hechos como éstos reponen o tratan de reponer ese escenario.

Usted contó que antes de que el general Aldunate ascendiera al alto mando le preguntó, invocando un compromiso de honor, si había estado involucrado en algún hecho ilícito. ¿Podría explicar ese procedimiento?



CHEYRE: “Un aspecto vital en mi tarea como comandante en jefe es mantener las confianzas, el prestigio y la honra de las personas, y al mismo tiempo salir de la lógica amigos-enemigos”.

Eso que dije fue pésimamente mal interpretado, y apareció -con ironía- como que yo miraba a los ojitos a los oficiales y les decía confíense. Quiero precisar que esa es la última instancia. Cuando tenemos todo claro, hemos leído todas las hojas de vida, conocemos todos los hechos y hasta recibido informes de las familias, siempre pienso que puede haber algo que no esté en la letra de ninguno de esos documentos. Por eso es que hago una reunión personal con cada uno, y allí se ve lo que no puede estar escrito y que sólo está en las consciencias de las personas.

Y en esas reuniones, ¿ha recibido información que impida cursar un ascenso?

En más de una ocasión ha llegado una confesión de absoluta sinceridad de un hecho indirecto. Pero ese solo hecho indirecto me ha obligado a tomar una decisión sumamente difícil y dura. Quiero decir, eso sí, que con cada camarada de armas que me ha tocado, la sinceridad lo ha dignificado a él y se ha ido tranquilo. Pero insisto que esta es la última fase de un proceso tecnificado, que tiene como fundamento el que nadie está aquí para manchar el honor del Ejército.

Eduardo Aldunate reiteró ayer desde Haití que no tiene relación con violaciones a los DD.HH.

General presentará carta con sus descargos ante la ONU

Una carta con sus descargos ante las imputaciones en su contra presentará en los próximos días a la ONU el general chileno en Haití Eduardo Aldunate, quien ayer en una videoconferencia desde Puerto Príncipe reiteró a los medios de comunicación nacionales que nunca perteneció a la Brigada Mulchén de la Dina, entidad a la que se responsabiliza del asesinato del diplomático español Carmelo Soria.

Al respecto, manifestó respetar el dolor de la familia del funcionario internacional, pero también pidió que respeten su dignidad, luego de que Carmen Soria, la hija del asesinado diplomático español, vinculara a Aldunate con el grupo que mató a su padre.

Frente a su paso por la CNI, el

oficial comentó en declaraciones a *La Tercera* que en 1977, cuando se disolvió la Dirección de Inteligencia Nacional (Dina) se encontraba en la Escuela Militar ejerciendo como teniente instructor. En ese contexto, señaló el uniformado, al ser creada en 1978 la CNI, varios oficiales jóvenes, entre ellos él, fueron destinados a dicho organismo de seguridad interior.

Explicó que tras presentarse en febrero de 1978 en su nuevo puesto, pidió ser considerado en un curso de inteligencia de combate que se prolongó hasta junio. Luego, entre julio y noviembre, dijo que se desempeñó exclusivamente “en actividades de entrenamiento militar y también de seguridad de algunas autoridades extranjeras que venían al país”. En esa línea,

agregó Aldunate que “no hay ningún operativo en el cual yo haya participado y de hecho no hay ninguna acusación en mi contra por derechos humanos”.

Además, señaló que en diciembre de 1978 fue destinado a la Compañía de Comandos N°12, que tenía “la responsabilidad, con uniforme, de custodiar las casas del comandante en jefe y entonces Presidente de la República”, Augusto Pinochet Ugarte.

“Nos dedicábamos como todas las compañías de comando a alternar el entrenamiento militar, más actividades de custodia de las casas, nunca estuve de civil, ni fui escolta del general Pinochet, y nunca participé en operaciones de inteligencia que me puedan atribuir”, relató.



EL GENERAL ALDUNATE cuenta que mientras estaba en la Escuela Militar fue destinado en 1978 a la CNI donde nunca cumplió labores operativas.